

en la medida en que nos ofrece un análisis completo y exhaustivo sobre la intensa relación entre Dostoievski y Nietzsche. Y ya para finalizar, podemos decir que este libro hace suya la idea de Borges sobre que un autor puede hacernos cambiar la forma de leer a otros. En ese sentido, el gran aporte de Stellino consiste en ofrecer una interpretación creativa del pensamiento tardío de Nietzsche a la luz de la intensa relación de este con Dostoievski.

Pablo Drews

Jacques Derrida, *Les arts de l'espace : Écrits et interventions sur l'architecture*, Paris, Éditions de la différence, 2015, 398 pp.

Este libro reúne numerosas conferencias, conversaciones, entrevistas e incluso correspondencia de Jacques Derrida a propósito de la arquitectura y la espacialidad, los cuales corresponden a una época de intensas participaciones en mesas redondas o proyectos en los que se intenta pensar el espacio y su experiencia. Esta recopilación de textos responde a la provocación reiterada de pensar cuestiones filosóficas que involucran lo espacial y la arquitectura, como, por ejemplo, la del valor o necesidad de lo arquitectónico en la filosofía, del origen como *arkhé*, de la relación de filósofo y la divinidad en tanto demiurgo o creador. Pero también está en juego la necesidad de pensar el lugar como posibilidad no antropológica ni teológica, en contraste con la propuesta de algunos arquitectos como Peter Eisenman, en la que parecer haber una especie de teología negativa. Huellas de este debate se encuentran en la sección "Documents" del libro, así como en la discusión entre ambos. Por otra parte, algo notable de esta publicación es que también nos lleva a pensar la ciudad, lo que implica preguntarse por la memoria, la herencia, el futuro y las ruinas de la ciudad.

En consonancia con la insistente deconstrucción de la presencia llevada a cabo en diversas ocasiones, al tratar sobre las ciudades no se parte de la hegemonía del presente, por lo demás, indeterminable o artificioso, sino que se asume que las ciudades dan lugar a lo intempestivo del tiempo, pues siempre está la tensión entre su pasado y herencia ruinosa ante el porvenir, ante el futuro de la ciudad. Efectivamente, Berlín, Los Ángeles, Praga, Jerusalén y New York son ciudades sobre las que se discute en los textos de este volumen. De manera que, para Derrida, la pregunta por la ciudad convoca asuntos de relevancia no solo arquitectónica, económica y política, sino también éticamente, ya que se pone en juego *la ciudad por venir*, lo que será heredado en el futuro por otras generaciones.

También es frecuente entre los apartados de este libro que Derrida cuestiona las condiciones que las nuevas tecnologías de la comunicación ofrecen

para pensar de otro modo la política y la ciudad, pero también el ejercicio mismo de la arquitectura; por ello, a propósito de este tema, acuña el término *faxitextura*; ya que el fax, el teléfono, la internet, la vigilancia que se realiza a través de estos espacios virtuales, cuestionan las nociones precedentes de la ciudad, de la organización política establecida en un territorio delimitado. Lo cual remite a los planteamientos sobre la artefactualidad o la cribación *técnica de lo que es la actualidad, el presente y la ciudad, pero también se relaciona con una idea que se menciona en varias ocasiones, a saber, de una época en la que la ciudad debe ser pensada de otro modo acorde con la denominada post-city Age.*

En diversos momentos, como es el caso de la carta a Peter Eisenmann titulada “Barbaries e papiers de verre ou la petite monnaie de l’«actuel» Lettre á un architecte américain (fragment)”, se remite a Walter Benjamin y sus elaboraciones sobre la experiencia empobrecida de la ciudad, de la arquitectura en vidrio, pero también, en lo que constituye una interesante vertiente a explorar, a los planteamientos benjaminianos acerca de la ruina barroca y el *Trauerspiel*. Esta es una referencia escasa a uno de los textos más importantes de Benjamins para tratar cuestiones estéticas.

En el apartado titulado “Génération d’une ville: mémoire, prophétie, responsabilités”, son constantes las alusiones a Babel, no solo por la construcción y destrucción de la torre, sino por la correspondiente confusión de lenguas y pueblos. Babel es también una “alegoría” del ejercicio de la planeación, de la ciudad en construcción para los habitantes y generaciones por venir, pero también de la obra inacabada y reducida a ruinas. Esto se discute en relación con algunos escritos de Kafka como *La muralla china* o *El escudo de la ciudad*, en los que están en juego estas cuestiones y que oscilan entre la ciudad de Praga y el relato babélico.

También se incluyen textos relacionados con el proyecto para el parque La villete en París; algunos ya publicados en *Chora L Works* o parte de la correspondencia con Peter Eisenman y Bernard Tschumi, en los que se encuentran debates acerca de la ausencia y la negatividad, sobre la escritura y el trazado arquitectónico, al igual que cuestiones concernientes a las dificultades institucionales que impidieron la construcción de ese proyecto conjunto. Todo esto lleva constantemente a la problemática de la espacialidad de la *différance*, a las difíciles afinidades entre la arquitectura y la deconstrucción, así como a una temática filosófica insistente en la obra de Derrida como es la *Chora*, en tanto continente o espacio de un tercer género ni sensible ni inteligible, y que remite al *Timeo* de Platón. La particular lectura de *Chora* que propone Derrida remite a lo indecible del ni/ni, de lo que no se reduce por los dualismos, por lo cual es un espacio de lo neutro (en clave blanchotiana).

Asimismo, se incluyen los textos del debate entre Derrida y Daniel Liebeskind a propósito del proyecto para el Museo judío de Berlín. Discusión en la que se destaca el rol del vacío inscrito en el lugar o que es constitutivo del lugar, así como el carácter indecible e inaccesible del museo, pues, efectivamente, tras el Holocausto y los numerosos genocidios de épocas recientes, los espacios inhabitables e irrespirables como el museo berlinés guardan la memoria de aquellos acontecimientos desastrosos.

Este libro hace parte del trabajo de edición de la obra de Jacques Derrida y estuvo a cargo de Ginette Michaud, Joana Masó, y en este caso contó con la colaboración de Cosmin Popovici-Toma. El mismo equipo de edición ya había editado en 2013 otro volumen titulado *Penser à ne pas voir - Ecrits sur les arts du visible (1979-2004)*, traducido al castellano como *Artes de lo visible (1979-2004)*, editado, junto a Javier Basaas, por la editorial el Lago. Esta mención es importante, puesto que Derrida insiste en que entre las artes de lo visible y las artes del espacio es difícil trazar una delimitación. En suma, estas dos publicaciones aportan una importante recolección de textos del autor acerca de las artes, textos que en general se encontraban dispersos habiendo sido publicados en revistas, libros en diferentes traducciones o permanecían inéditos, al tratarse de conferencias o seminarios que en algunos casos han sido transcritas a partir de registros de audio.

Por último, es indispensable enfatizar que esta publicación contribuye al creciente estudio que las cuestiones artísticas en la obra de Derrida han tenido en los últimos años, dando cuenta de que no sólo asuntos ontológicos, políticos y relacionadas con la fenomenología o el estructuralismo tuvieron lugar en las indagaciones derridianas, sino que, igualmente, en relación con diversas artes se llevaron a cabo ejercicios deconstructivos.

Carlos Mario Fisgativa

Alfonso Galindo Hervás, *Pensamiento impolítico contemporáneo. Ontología (y) política en Agamben, Badiou, Esposito y Nancy*, Madrid, Ediciones sequitur, 2015, 270 pp.

En el curso de los últimos años una nueva corriente de pensamiento ha ido ganando terreno en el campo de la filosofía política. Con un marcado sesgo anti-institucional y un fuerte cuestionamiento del Estado y del sistema capitalista, así como de la metafísica que los sostiene a ambos, ha ejercido una creciente influencia en la reflexión teórica y política contemporánea. En su nuevo ensayo, Alfonso Galindo Hervás se propone sistematizar y aprehender en “una suerte de tipo ideal weberiano” a esta constelación de diversos autores (cuyas construcciones teóricas no son, en